

La Batalla por el Control del Estándar: Cómo Nvidia Está Ganando la Carrera de la Inteligencia Artificial

The Battle for the Standard: Why Nvidia is Winning the AI Race

Oscar F. Bustinza^a.

^aDepartamento de Organización de Empresas I (Universidad de Granada, oscarfb@ugr.es)

Abstract

This article explores the enduring relevance of Philip Fisher's "Point One"— the identification of products or services with sufficient market potential to fuel sales growth for several years. By synthesizing the methodologies of growth investing giants like Fisher, and applying Charles Hill's theory on Standard-Setting Power, I analyse why Nvidia has emerged as the primary beneficiary of the AI revolution.

Just as Fisher highlighted the electronics industry during the rise of television, today's "Winner-Take-Most" dynamic is driven by the control of technological standards and complementary assets. This structural dominance is evidenced by Nvidia's staggering 131.7% annualized return (CAGR), underpinned by its CUDA-driven switching costs, and SK Hynix's 99.7% or Micron's 95.8% CAGR respectively, fuelled by its critical role in hardware scaling. The analysis demonstrates that true growth investing requires identifying these standard-setters before their dominance is fully priced by the market.

Keywords: *Learning; Research; Competitive Advantage, Growth Investing.*

La Batalla por el Control del Estándar: Cómo Nvidia Está Ganando la Carrera de la Inteligencia Artificial

Oscar F. Bustinza

Del Tubo de Imagen de los Televisores a las GPUs: El Control del Estándar según Philip Fisher y Charles Hill

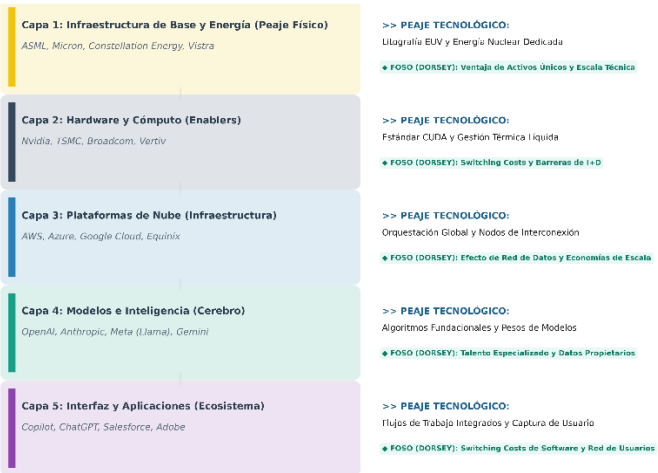
En 1958, mientras el mundo se asombraba con el auge de la televisión, el legendario inversor Philip Fisher no buscaba el éxito en las cadenas de televisión, sino en los fabricantes de componentes para los televisores (Fisher, 1958). Fisher identificó en su Punto 1 que la verdadera ventaja competitiva residía en empresas como Corning Glass Works, cuyo dominio del estándar técnico en los tubos de imagen era el motor silencioso de toda una industria. Hoy, esa "fábrica de componentes críticos" tiene un heredero tecnológico, pero en el ecosistema de la Inteligencia Artificial (IA): Nvidia.

Nvidia personifica la capacidad de desarrollo constante que señalaba Fisher. No se conformó con el mercado maduro del *gaming* en el que operaba, sino que saltó a la infraestructura de desarrollo de la IA, logrando lo que Hill define en su marco *Establishing a Standard* como el control del estándar y la obtención de ventajas competitivas (Hill, 1997). Para Hill, ganar la "guerra de formatos" no es el final de la historia, sino el inicio de una fase de extracción de rentas protegida por tres fuerzas de gravedad –las economías de red, los activos únicos, y, los costes de cambio (*lock-in*), que se consiguen mediante el desarrollo de recursos complementarios al estándar. Esto permite a las empresas mantener las ventajas competitivas.

Al igual que Corning Glass Works dominó el vidrio de los tubos de imagen, Nvidia domina el cómputo moderno no solo por sus unidades de procesamiento gráfico (GPU), sino por su complemento CUDA (Vendrell-Herrero et al., 2025). Este ecosistema de software es el recurso complementario especializado que genera un *lock-in* en forma de foso estructural o ventaja competitiva: una vez que los desarrolladores invierten en este estándar, abandonarlo se vuelve "irracionalmente caro". Esta

dinámica crea un escenario de "Winner-take-most", donde el líder acapara la rentabilidad estructural del sector (Tabla 1).

Tabla 1. Ecosistema de Empresas de Base Tecnológica en Torno a la IA



El Estándar HBM, el "Peaje" de los recursos complementarios a la IA

Hill expuso que ser dueño del estándar no garantiza capturar todo el valor si no se orquestan los recursos o activos que lo rodean. Aquí es donde el caso de SK Hynix o Micron resultan ilustrativos. Siguiendo la estrategia de alianza que propone Hill, Nvidia depende de activos complementarios especializados como la memoria de alto ancho de banda (HBM). Micron, en lugar de competir en el saturado mercado HBM3 controlado por SK Hynix, saltó directamente a liderar el estándar HBM3E, ofreciendo una eficiencia energética un 30% superior. Al certificar sus memorias mano a mano con Nvidia para las arquitecturas H-200 y Blackwell, Micron ha ayudado a definir las especificaciones técnicas del estándar, creando un efecto de *lock-in* donde el hardware del líder se diseña basándose en el rendimiento de sus memorias. Samsung tiene previsto patentar y comercializar el estándar HBM4 de superiores prestaciones, con lo que el HBM4 está en camino. Al controlar este complemento crítico, estas empresas no son simples proveedores, sino socios con un inmenso poder de negociación. Si el proveedor del activo complementario posee una alta diferenciación o una ventaja de costes y tecnología, puede extraer una parte sustancial de los beneficios del líder del estándar.

El análisis de esta arquitectura de poder nos permite concluir que la ventaja competitiva no nace solo de poseer el estándar del sector, sino de la capacidad de orquestar un ecosistema global. Mientras Nvidia dicta el estándar de rendimiento en las GPUs, ese rendimiento tiene un cuello de botella físico en la velocidad de transferencia de datos. Esta posición estratégica explica por qué SK Hynix o Micron (y presumiblemente Samsung en un futuro cercano) presentan un impresionante retorno anualizado del 99,7% y 95,8% respectivamente (Figura 1), situándose muy por encima de la media del mercado. Las enseñanzas de los grandes maestros en materia de obtención y mantenimiento de la ventaja competitiva (Bustinza, 2026), permite entender estas estructuras de ventajas competitivas o "fosos económicos" como la clave para identificar activos que no solo crecen, sino que dominan sus mercados. En nuestro ejemplo, en la era de la IA, quien controla el peaje del foso, controla la rentabilidad de la industria.

Referencias

Bustinza, O. F. (2026). *El impacto de la ventaja competitiva. Su efecto en la estrategia y en la inversión en crecimiento*. ESIC.

Fisher, P. A. (2018). *Acciones ordinarias y beneficios extraordinarios: O los inversores conservadores duermen bien*. Deusto. La versión original "Common Stocks and Uncommon Profits and Other Writings" es de 1958.

Hill, C. W. (1997). Establishing a standard: Competitive strategy and technological standards in winner-take-all industries. *Academy of Management Perspectives*, 11(2), 7-25.

Vendrell-Herrero, F., Vaillant, Y., & Bustinza, O. F. (2025). Scalability in incumbent firms: The case of Nvidia. *Long Range Planning*, 102540.